



# FRAG

Leidy Stefanía Pulido Sánchez

# MEN

# TADA

ILUSTRACIONES Laura Vanessa Paez Espinosa





©Institución Universitaria  
Politécnico Gran Colombiano

Calle 61 No. 7 - 66  
Tel: 7455555, Ext. 1516  
Bogotá, Colombia

Derechos reservados  
Primera edición, diciembre de 2023  
**Fragmentada**

E-ISBN: 978-628-7534-87-2  
Digital ISBN: 978-628-7534-82-7

**Autor:**

Leidy Stefania Pulido Sánchez

**Diseño e ilustración:**

Laura Vanessa Paez Espinosa

**Insertos:** ilustraciones originales de la autora  
en linóleo con la colaboración de los profesores:  
Camilo Hermida, Jaime Romero y Camilo Sánchez

**Editoras:**

Victoria Eugenia Peters Rada  
Marcela Fernanda Téllez Pedraza

**Director editorial:**

Eduardo Norman Acevedo

**Analista de producción editorial**

Guillermo A. González T.

**Corrección de estilo**

Nayibe Lara

Pulido Sánchez, Leidy Stefania

Fragmentada. / Leidy Stefania Pulido Sánchez; Laura Vanessa Páez Espinosa, diseño y diagramación – Bogotá D.C.: Editorial Politécnico Gran Colombiano., 2022.

32 p.: il, col.; 20 x 20 cm.

Incluye referencias bibliográficas.

ISBN 978-628-7534-87-2

eISBN 978-628-7534-82-7

1. Violencia sexual -- Literatura 2. Abuso sexual infantil 3. Suicidio -- Relatos 4. Cuentos cortos colombianos I. Institución Universitaria Politécnico Gran Colombiano II. Tít.

SCDD 863.7

Co-BoIUP

Sistema Nacional de Bibliotecas - SISNAB

Institución Universitaria Politécnico Gran Colombiano

No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su tratamiento en cualquier forma o medio existentes o por existir, sin el permiso previo y por escrito de la Editorial de la Institución Universitaria Politécnico Gran Colombiano.

Para usos académicos y científicos, la Institución Universitaria Politécnico Gran Colombiano accede al licenciamiento Creative Commons del contenido de la obra con: Atribución – No comercial – Compartir igual.

Este libro es resultado de un proceso académico-investigativo de la Facultad de Ingeniería, Diseño e Innovación y la Facultad de Sociedad, Cultura y Creatividad. Las opiniones expresadas son responsabilidad exclusiva del/los autor(es) y no constituye una postura institucional al respecto.

La Editorial del Politécnico Gran Colombiano pertenece a la Asociación de Editoriales Universitarias de Colombia (ASEUC).



**EL CUARTO  
DE AL LADO**

**H**ace una semana no salgo de mi cuarto más que para ir al baño o por comida, luego vuelvo a encerrarme rápidamente. No suelo salir a menos que en casa no haya nadie, y hoy afortunadamente se fueron todos, así que por fin puedo caminar por cada rincón y mirar por la ventana de la sala, tomar el sol y recordar... cómo es la vida fuera de estas cuatro paredes. Al observar durante un buen rato los árboles y el cielo, mi mirada se desvía a un hombre caminando cerca a la puerta de mi casa, así que enfoco mis ojos para lograr distinguirlo. De repente, una ola de recuerdos ahonda mi mente, y no puedo evitar que de mis ojos broten lágrimas.



"Y este es mi caso, jamás  
podré olvidar esta pena  
que carcome mi cabeza  
y corazón día y noche,  
una pena que está aca-  
bando con mi vida."

**S**olo tenía 6 años, era una niña muy feliz, amaba a mi familia, tenía una vida perfecta... hasta aquel día. Ese señor estaba muy borracho y yo me encontraba sola en casa, entró a la fuerza y me vio en la sala, asustada por su aspecto. Como reflejo corrí a una esquina de la habitación, él se acercó y ya no pude huir de ahí. No sabía lo que estaba pasando, nunca había sentido tanto miedo, mi corazón palpitaba rápidamente, mis ojos derramaban lágrimas como nunca antes lo habían hecho, casi desgarrando mis cuerdas vocales le preguntaba a gritos qué iba a hacerme y le rogaba que me dejara en paz.



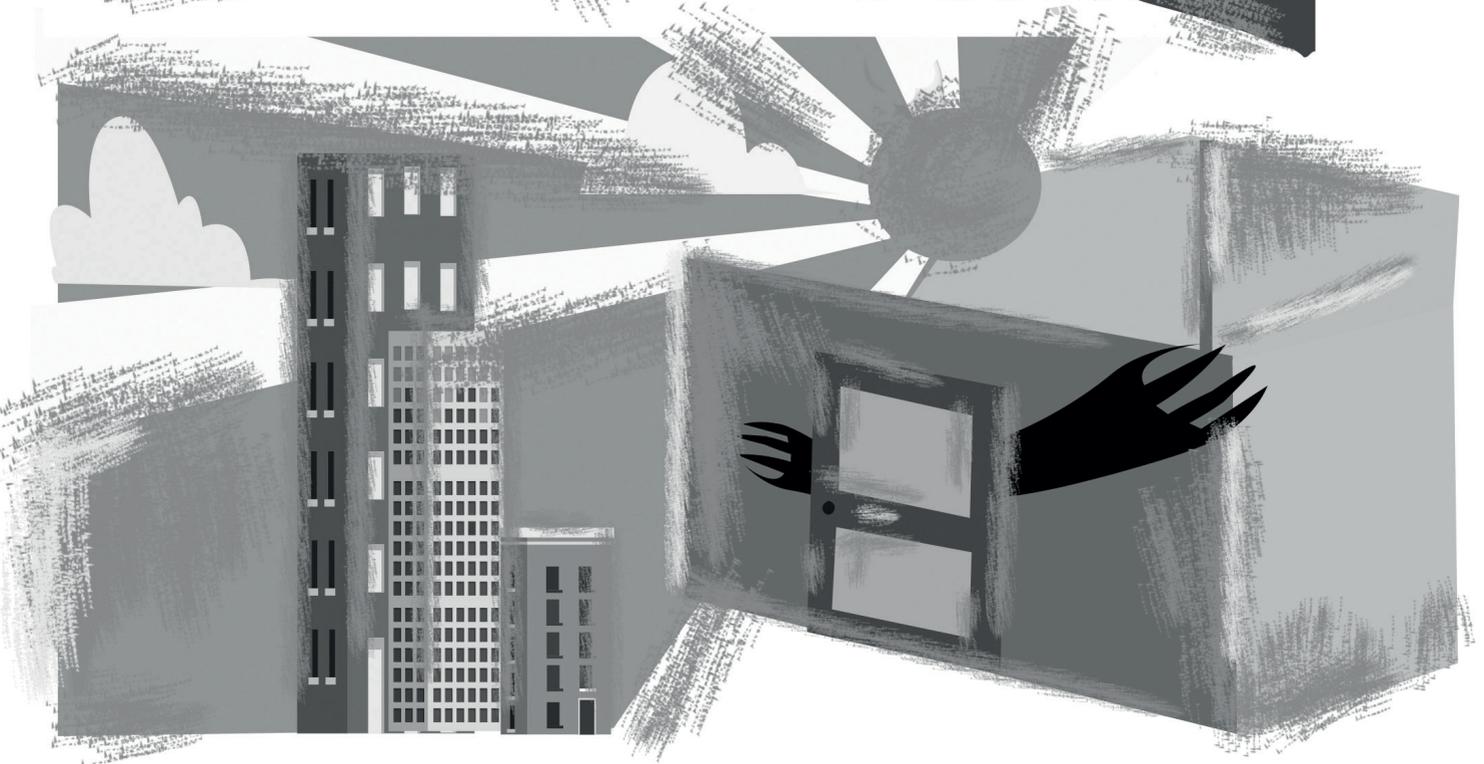
*Lucy 7/46*



**D**e un momento a otro se inclinó hacia a mí, me levantó con sus grandes brazos y me llevó a mi habitación en donde me golpeó, me quitó la ropa y me tocó. No entendía qué estaba haciendo, se bajó su pantalón y solo sentí un inmenso dolor. Algo en mi corazón se quebrantaba, lloraba y cada vez que intentaba gritar él me golpeaba. Así duró un momento hasta que subió su pantalón y con una mirada victoriosa se quedó observándome, acurrucada en la cama llorando.

De repente, suenan las llaves de la puerta y me sacan de mis recuerdos. Me asomo por el picaporte y veo a aquel hombre, por lo que corro hasta mi habitación y me encierro con seguro. Es imposible escapar de mis recuerdos, de mis impulsos y del odio que corre en mí al pensar que aquel hombre que robó mi inocencia y ha abusado de mí durante todos estos años, ha vivido en el cuarto de al lado y aún lo tengo que llamar “abuelo Inocencio”.

¿Abuelo?  
¿Abuelo?





**ALGUIEN  
NUEVO  
QUE ME CUIDE**

**A**costada en aquella camilla no podía dejar de desear tener la vida de una adolescente normal. Yo no pedí todo lo que me pasó y por causa de todo eso tomé aquella decisión. Sedada, solo sentía aquel tubo frío dentro de mí. Por mi cabeza deambulaba un pensamiento que me distraía de lo que me hacían, pero me perturbaba saber que este procedimiento podría acabar con la vida de una o dos personas.

Desde mis 6 años mi abuelo Inocencio empezó a violarme, de hecho, aún intenta hacerlo, pero el encierro en mi habitación, en esas cuatro paredes que se convirtieron en un escudo, me ayudan a evitarlo. Lamentablemente, hace tres meses –la última vez que vino a casa– no logré escapar de sus oscuras y siniestras garras. Esa tarde, por fin estaba sola en casa, permanecí recostada en el sofá de la sala y aún me encontraba en pijama: una pantaloneta y una camiseta esqueleto. De repente, abrieron la puerta y alguien corrió hasta la sala, era Inocencio, quien apenas me vio reflejó lujuria en sus ojos. Como él ya lo acostumbraba, se lanzó sobre mí, me golpeó, desgarró mi ropa y junto a ella mi corazón. A pesar de mis gritos, llanto e intentos de apartarlo de mí, logró su cometido.



**S**é que acostumbrarme a eso está mal, pero al pasar estos 12 años sufriendo sus abusos me es normal convivir con estos sucesos, con este dolor que llevo en el alma desde aquella primera vez. No creía que me pudiera pasar algo peor, suponía que esa era la más pesada cruz que podría cargar en mi espalda, pero no fue así, tiempo después conocí la verdadera tortura.

Dos meses luego del último abuso, tenía constantes náuseas, así que mis alarmas de pánico se encendieron. Me hice tres pruebas de embarazo las cuales arrojaron positivo, inmediatamente sentí el fin de mi vida. Verónica y Lucas, mis padres, se dieron cuenta de mis síntomas a pesar de que intenté ocultarlos. Todos los días me platicaban sobre la responsabilidad que debía adquirir al tener un hijo; tanto yo como “el padre” de aquella criatura. Llena de valentía decidí contarles que era culpa de mi abuelo que me había violado, no sé cómo pensé que podrían creerme. Solo recibí regaños, golpes y rechazo. Pasado un mes de causarles repulsión por mis “mentiras” decidí no tener en cuenta la opinión de mis padres y me dispuse a acabar con aquel problema.



Lucien Kruger 1/46



**A**costada en aquella camilla no podía dejar de desear tener una vida de una adolescente normal. Yo no pedí todo lo que me pasó y por causa de todo eso tomé aquella decisión. Sedada, solo sentía aquel tubo frío dentro de mí. Por mi cabeza deambulaba un pensamiento que me distraía de lo que me hacían, pero me perturbaba: saber que este procedimiento podría acabar con la vida de una o dos personas. Abortar era para mí la única opción que me convenía, no me interesaba ir en contra de los ideales de mis padres, solo pensaba en mí.

Ahora solo pido que logre vivir luego de este aborto clandestino, quiero seguir viviendo a pesar de que en el resto de mi vida lleve en mi pecho una tristeza profunda, y en el cielo alguien nuevo que me cuide.



¡No digas mentiras!



**TRES  
ALMAS  
PERDIDAS**

**A**ne desde muy pequeña tiene una gran habilidad: las visiones. Es decir, puede ver sucesos de un futuro cercano, pero no todo lo que ve es bueno, así como la visión del día de hoy. Al despertar, ve una imagen que la invade como una ola: una chica llorando se lanza de un puente. Anne logra reconocer la ubicación de los acontecimientos, así que decide salir para allá. Llega al puente a las 12 del mediodía, se siente nerviosa, pues muchas veces no ha podido evitar aquellos sucesos.

Espera a que llegue la chica de su visión y divaga en sus pensamientos sobre qué hacer o qué decirle, mientras tanto aquella chica sube las barandas del puente en un mar de lágrimas. Por su mente solo pasa la imagen de su abuelo Inocencio abusando de ella a sus 6 años y todo lo que hizo por intentar llevar una vida “normal”. Los gritos de la muchedumbre la sacan de sus pensamientos, Anne corre hacia ella, pero al tiempo la chica se lanza del puente.



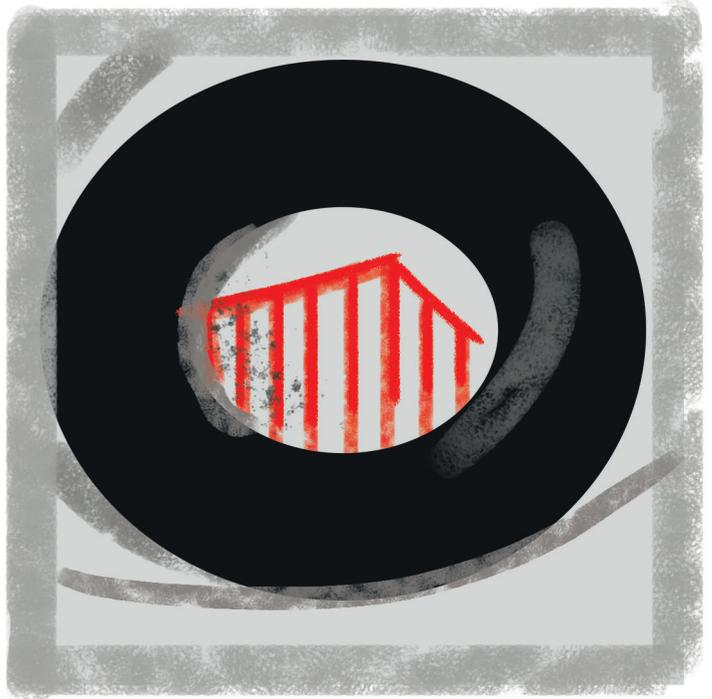
**A**ne baja corriendo para ver el cuerpo de la chica, las lágrimas brotan por sus mejillas y su corazón se acelera cada vez más al acercarse a ella. Al llegar, pone sus rodillas en el suelo y le pide perdón por no lograr evitarlo. Ve que de uno de sus bolsillos sobresale una cartera, así que la toma para saber de quién se trata. Pronuncia lentamente: Chloe, 18 años.

Llega una ambulancia y se lleva el cuerpo de Chloe, Anne se devuelve a casa y duerme el resto de la tarde, sueña una y otra vez con la escena del suicidio y las razones que la llevaron a hacer eso. Al día siguiente, su cabeza no deja de dar vueltas sobre lo sucedido, no entiende qué pudo haber causado esa decisión, así que al sentir una inquietud constante busca en su computadora a Chloe y encuentra el lugar donde será el funeral.



Jusepe 1/46





**L**lega al cementerio a las cinco de la tarde, solo encuentra a dos hermosas muchachas, un señor de la tercera edad, y una señora llorando en los hombros del que parece ser su esposo. Anne se acerca lentamente al lugar donde se encuentran ellos para investigar, pero no es necesario que pregunte nada, pues presencia una de las escenas que la marcarán para siempre.

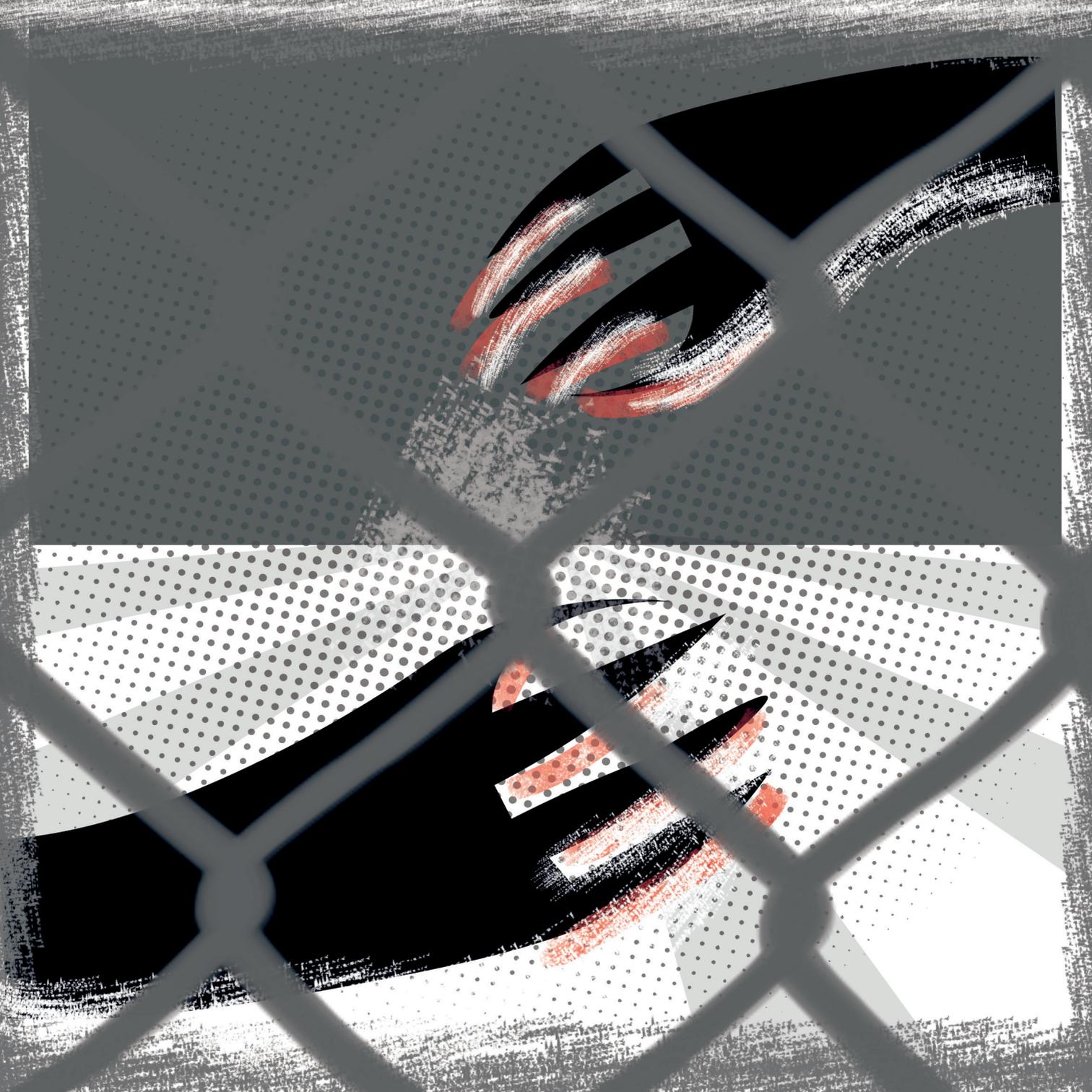
Una de las dos muchachas le grita al señor de la tercera edad “eso fue su culpa Inocencio, Chloe se mató por su culpa”. Inocencio se mofa, pero por dentro está asustado. La otra chica le grita “a Chloe, a Celeste y a mí nos hace lo mismo desde los 6 años, pero Chloe no aguantó el dolor que llevaba en su alma”.

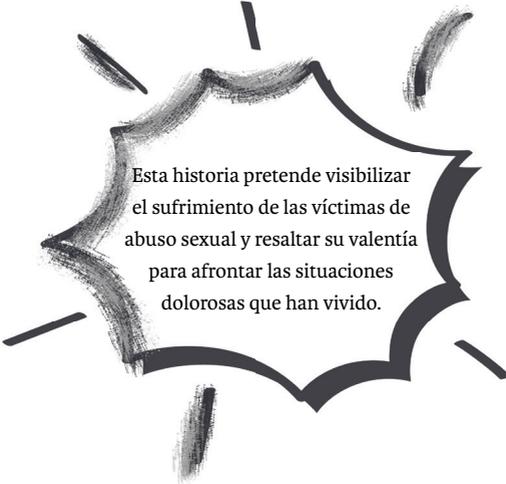


"Chloe no aguantó  
el dolor que llevaba  
en su alma"

**E**nojada, la pareja de esposos se acerca a una de ellas y le grita “Bianca, no empieces con tus absurdos cuentos que tú estás embarazada”. A Inocencio le retumba la cabeza únicamente con esa palabra “embarazo”. Bianca se lanza sobre él y le da una bofetada, no deja de acusarlo por la muerte de Chloe, pero esta vez le agrega un aborto. La pareja de esposos, los padres de Bianca, asombrados al enterarse del aborto la halan del brazo y se la llevan entre gritos y golpes, Bianca no le presta atención a esto, solo al odio que lleva dentro.

Solo queda Celeste, quien entre un mar de lágrimas le dice “acabaste con tres primas jóvenes que terminaron suicidándose, abortando y con la vida hecha pedazos”. Luego, se retira del lugar. Las lágrimas se deslizan por el rostro de Anne, y de allí nace su rencor más profundo. Desea con todas las fuerzas de su corazón que ese hombre pague por aquel mal que les hizo a aquellas primas, que vieron el fin de su vida desde los 6 años a causa de los abusos de su abuelo, convirtiéndolas así en tres almas perdidas.



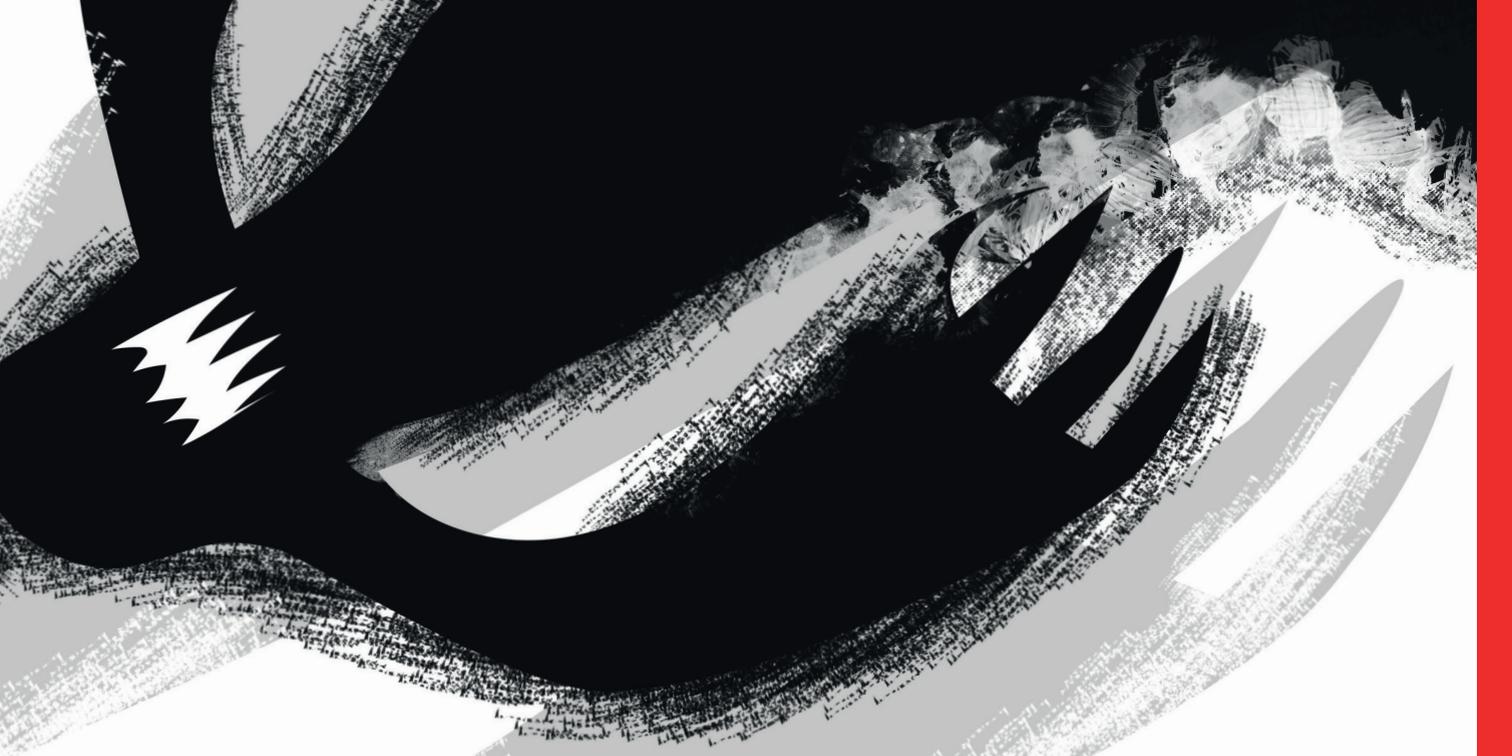


Esta historia pretende visibilizar el sufrimiento de las víctimas de abuso sexual y resaltar su valentía para afrontar las situaciones dolorosas que han vivido.



**POR TODAS  
LAS QUE  
CALLAN  
NO LES  
CREEN  
O YA, NO  
ESTAN...**

*Lucas 1/46*



**I**nocencio, un hombre que no poseía la cualidad que denota su nombre, es el culpable de los momentos más críticos y dolorosos, pues aprovechando su cercanía y confianza brindada, fragmenta vidas y corazones que terminan unidos a partir del pecado cometido por aquel demonio.